

EL PENSAMIENTO PERDIDO: UNA EMPRESA EDITORIAL DE MAX AUB

M^a Paz Sanz Álvarez
Universidad Complutense de Madrid

*Nadie podrá desterrarte;
Tierra fuiste, tierra fértil,
y serás tierra y más tierra
cuando te entierren.
No desterrado, enterrado
serás tierra, polvo, germen.*

Enrique Díez-Canedo *El desterrado* 1940

Cuando Max Aub se vio obligado a salir de España en enero de 1939 de regreso a París, donde había trabajado como agregado cultural en la embajada española¹ –y donde le esperaban su mujer e hijas–, no podía imaginarse que su exilio se alargaría hasta el fin de su vida. "Cautivo y desarmado el ejército rojo" y desposeídos de sus bienes multitud de españoles, entre ellos Max Aub, quien ve cómo por segunda vez en su vida pierde todo a causa de la guerra²; no le queda otro remedio que permanecer en París y allí junto a Malraux –con quien había pasado los últimos meses en España trabajando para su película *Sierra de Teruel* basada en la novela *L'Espoir*– intentan fundar una colección literaria de clásicos españoles con las editoriales Gallimard y Stock³, pero los acontecimientos que

¹ El embajador, Luis Araquistáin, nombra a Aub agregado cultural y uno de los cometidos que desempeñó en dicho puesto fue encargar y pagar una obra pictórica a Picasso para el pabellón español de la Exposición Internacional de Artes y Técnicas que se inauguró el 24 de mayo de 1937. La obra en cuestión fue el célebre *Guernica* y los grabados *Sueño y mentira de Franco*. Incluimos en el apéndice la carta que Aub envía a Araquistáin (fecha el 26 de febrero de 1937) dándole noticias de su incorporación inmediata como Agregado Cultural. Su trabajo en la embajada lo compartió con otros intelectuales amigos: José Bergamín, José Gaos y Rafael Sánchez Ventura

² Recordemos que Max Aub cuando apenas contaba con once años de edad tuvo que venir a vivir a España con sus padres y hermana porque les habían expulsado de Francia e incautado todos sus bienes durante la I^a Guerra Mundial.

³ Para tal proyecto Aub contactaría con distintas personalidades de la cultura española como

se desencadenan en Europa a partir del tristemente conocido en España como "Año de la Victoria" impedirán la consecución del proyecto.

Muchos escritores españoles republicanos seguirían el camino del exilio hacia América, ayudados por el SERE⁴, pero ese destino no entraba en los planes de Aub y, para su desgracia, le cuesta el encarcelamiento y el alojamiento en distintos campos de concentración, desde 1940 a finales de 1942, como él mismo declara: "La mayoría de los autores que habían tomado parte en la empresa se fueron a América. Yo me negué a hacerlo y mal me fue, porque di con mis huesos en campos de concentración hasta acabar en uno del Atlas sahariano, de donde pude escapar gracias a un policía gaullista. Anduve tres meses escondido en Casablanca y pude tomar el último barco portugués, llegué a Veracruz el 1 de octubre de 1942. En México he vivido desde entonces y sigo viviendo".⁵

Cuando consigue escapar del horror de Djelfa y asentarse en una nueva tierra que le ofrece asilo, Aub retomará sus ilusiones editoriales. Ahora sus proyectos se dirigirán a los escritores contemporáneos que como él sufren el exilio y el silencio de su obra en el país que les vio nacer. Se trataba por tanto de una recuperación de la obra de los escritores e intelectuales desperdigados en distintos países, por obra y gracia del franquismo, reuniéndolos en una misma colección para acercar su voz a todos los españoles de las dos Españas (tanto la exiliada por el mundo como la interior no partidaria del gobierno militar impuesto) y a los hispanoamericanos, marcando una unión entre España y América. En su *Manual de la historia de la literatura española* (México, Pomarca, 1966) dice que el exilio "desde el punto de vista intelectual se parece a los destierros de las primeras décadas del siglo XX: se alejaron del suelo patrio la mayoría de sus más auténticos valores"⁶ y establece una distinción entre los exiliados en América, que serían los transterrados, y los exiliados en otros

Negrín, quien financiaría el proyecto, y otros escritores que lo apoyarían como Alberti, Corpus Barga, Bergamín, Montesinos, Quiroga, Cirpiano Rivas Cherif, etc. Aub había preparado una lista en la que incluía el teatro completo de Zorrilla y el de Azaña, según cuenta en sus *Diarios* (Barcelona: Alba, 1998), pp.187-188. También tenía en mente hacer otra colección de obras sobre la guerra civil española y para ello había empezado a entablar conversaciones con el editor León Pierre Quint. Precisamente encuentra una carta de Negrín la policía francesa al registrar la habitación de Aub en París y la utilizan como evidencia para acusarle de comunista, según cuenta el propio Aub en sus *Diarios*, p.14. La segunda guerra mundial, la detención de Aub y su posterior confinamiento en distintos campos de concentración frustran este primer proyecto editorial.

⁴ Uno de los colaboradores en Francia para la evacuación de refugiados españoles fue Ángel Gaos, amigo personal de Max Aub. Por tanto, tendría Aub garantizada la plaza en uno de aquellos barcos rumbo a América. Las últimas investigaciones demuestran, sin embargo, que el nombre de Max Aub fue borrado de la lista de refugiados (para mayor información ver el interesantísimo estudio de José M^a Naharro-Calderón "De Cadahalso 34 a Manuscrito Cuervo: el retorno de las alambradas", epílogo de *Manuscrito cuervo*, Segorbe: Fundación Max Aub, 1999).

⁵ FERNÁNDEZ-BRASO *De escritor a escritor*, Barcelona, Taber, 1970. pp.399-405 (Artículo escrito a propósito de la llegada a España de Max Aub y publicado en el diario *Pueblo*, el 17 de septiembre de 1969).

⁶ Sigo la edición española (Madrid, Akal, 1974), p. 509.

países de idioma no español, que serían los desterrados, cuyas obras ofrecen una "excelente muestra de su valer", mientras que los que regresaron a España no pudieron "dar su medida". Esta idea también la apunta en "Poesía desterrada y poesía soterrada"⁷: "Los poetas exiliados hicieron lo más importante de su obra referente a la guerra civil en los diez años primeros del destierro [...] Los que se refugiaron en países socialistas no han realizado obra personal que se sepa valedera. Como es natural el idioma jugó un papel importante. En Hispanoamérica no hubo problema de esta clase, ni siquiera en Norteamérica, donde casi todos se dedicaron a la enseñanza del español". Y continúa dando cuenta de lo poco que se sabe de ellos en España y que su obra no aparece en ninguna Historia de la literatura española durante la España de Franco: "Los *oficiales* españoles nos borraron del mapa [...] Los que salimos de España por creer que la inteligencia era primero, no aparecemos por parte alguna. Únicamente si muertos allí, aún asesinados, como García Lorca o Miguel Hernández, o traído de vuelta contra su voluntad, muerto, como Juan Ramón, se apropian de sus cadáveres. Existimos en España para una exigua minoría⁸ que generalmente no se atreve a pronunciar nuestros nombres. O nos relegan, difuntos de segunda clase, en las historias de la literatura. Hay que regresar mudos, como Jarnés, o volver a salir, como Bergamín, a menos de dejarse humillar, como Casona". Por tanto se entiende perfectamente su interés por crear una colección donde reunir las voces del exilio y recuperar para España el pensamiento de sus intelectuales republicanos.

Las necesidades perentorias de empezar de nuevo en otro país retrasarán el proyecto; diez años después Aub considera que es el momento de recuperar ese "Pensamiento Perdido" y escribe a sus amigos informándoles de su idea y pidiéndoles material para comenzar a editar. Una de las cartas reveladoras de este proyecto es la que le dirige a su amigo Luis Araquistáin⁹ a quien le escribe el 14 de diciembre de 1952 ofreciéndole publicar dos libros, uno con la editorial del Fondo de Cultura Económica (editorial donde trabajaban Joaquín Díez-Canedo –hijo de don Enrique– y Bernardo Giner de los Ríos –nieto de don Enrique y sobrino de Joaquín–) en la misma colección que publicaba sus propias obras, es decir en Tezontle, donde desde 1943, entre otras obras, publicaría las tres primeras novelas del *Laberinto Mágico*. Sin embargo las obras de Aub publicadas en Tezontle las sufragó él mismo, el Fondo de Cultura Económica tan sólo las distribuía y a partir de 1955 dejaría de hacerlo porque no se vendían, según apunta nuestro autor en su diario, el 26 de diciembre de 1955.¹⁰ Lejos de desanimarse Aub publica sus escritos en una revista que él mismo editaría *Sala de espera* desde junio de

⁷ Aparecida en su revista unipersonal *Sala de espera*, nº 5, 1948. Posteriormente recogida en *Poesía española contemporánea* México, Era, 1969, donde añade esta nota con la fecha, entre paréntesis, de 1962, pp. 164-165.

⁸ Ya en 1940 Torrente Ballester se daba cuenta de la labor intelectual y literaria de la España peregrina –aunque la calificase de "fugitiva", como si fuesen delincuentes fugados– en el artículo "Presencia en América de la España fugitiva", publicado en *Tajo* el 3 de agosto de 1940.

⁹ Correspondencia conservada en el Archivo Histórico Nacional, Leg. 24/A262. Cfr. "Apéndice".

¹⁰ *Diarios (1939-1972)*, edición a cargo de Manuel Aznar Soler, Barcelona, Alba, 1998, pp. 252, 266 y 269.

1948 a marzo de 1951, porque "andando también se espera, procurando otear salidas sobre la marcha" como anotaba en la primera entrega; sin embargo, la revista llega a su fin para no convertirse en una sala de estar. Eso no quiere decir que tire la toalla, "vencido sólo el que se entrega"¹¹ y él nunca se daba por vencido: "ni me humillo, ni dimito, ni me resigno, ni hincó la pluma, ni acato sino lo que siempre tuve por mejor".¹² Evidentemente no sólo el entusiasmo y las buenas ideas llevan a cabo un proyecto editorial, falta un ingrediente tan importante como definitivo: el dinero y la buena distribución comercial. Araquistáin le ofrece el 18 de enero de 1953¹³, encantado con el proyecto, recoger en un volumen las novelas cortas que publicó en la colección "La Novela de Hoy" (entre 1922-1932)¹⁴ y conecedor de las dificultades económicas con que se enfrenta una editorial nueva, le propone también publicar un ensayo, *La Historia profunda de España*, porque cree que será bastante comercial y "su edición no costaría dinero y aun dejaría alguno, como hay que procurar que ocurra, sobre todo con una editorial que empieza".

Otro escritor con el que se pone en contacto Aub es Segundo Serrano Poncela a quien escribe a partir de diciembre de 1952 en su exilio en Caracas, donde le comunica su propósito editorial y le anima a que le mande algún trabajo. Esta abundante correspondencia entre los dos escritores es también bastante esclarecedora sobre el proyecto editorial de Aub¹⁵. Serrano Poncela le ofrece publicar un libro de crítica literaria sobre Unamuno, Baroja y Azorín que había escrito para dar unas conferencias en la Universidad de Puerto Rico y que titula *Eros y tres misóginos: Ensayo sobre literatura comprometida*¹⁶. En esta correspondencia también se encuentra información muy interesante sobre el desarrollo del proyecto, en carta del 6 de agosto de 1953 confiesa Aub que "el silencio de Juan Ramón"¹⁷ no sola-

¹¹ Dice Max Aub en una conferencia pronunciada en junio de 1960 y recogida en *Hablo como hombre*, México, 1967, p. 97

¹² En *Sala de espera* nº 21, 1951, p. 1

¹³ Cfr. "Apéndice".

¹⁴ Se trata de las siguientes novelas: *Vida y resurrección: novela*, prólogo de Artemio Precioso Madrid, Sucesores Rivadeneyra, 1922 ; *La sirena furiosa: viaje tragicómico*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1923; *Paz Suprema*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1923; *Una santa mujer*, Madrid, 1924; *Aventuras póstumas de Bonifacio Sanabria*, Madrid, Imprenta Sáez Hermanos, 1925; *Nuevo juicio de Salomón*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1925; *Un viaje de boda*, Madrid, 1926; *La mujer de mi amigo*, Madrid, Atlántida, 1926; *Ilustres bodas de plata*, 1928; *Las furias cautivas*, Madrid, Atlántida, 1928; *Un ligero percance*, Madrid, Atlántida, 1928; *El cristal de doble visión*, Madrid, Atlántida, 1932 . (La colección "La Novela de Hoy" fue dirigida por Artemio Precioso)

¹⁵ La correspondencia entre ambos escritores se conserva en la Fundación Max Aub (Segorbe-Castellón). En ella basa su estudio MONTIEL RAYO, Francisca "Escribir fuera de España: la correspondencia entre Max Aub y Segundo Serrano Poncela" presentado en el Congreso Internacional *Max Aub y el Laberinto español* celebrado en Valencia, diciembre de 1993 y publicado en sus *Actas Valencia*, Ayuntamiento, 1996, pp. 185-201

¹⁶ Al frustrarse el proyecto editorial de Aub, Serrano publica estos estudios en el libro *El secreto de Melibea y otros ensayos*, Madrid: Taurus, 1959

mente ha detenido la iniciación de nuestra editorial sino que nos ha forzado a hacer un nuevo plan, que ya está en marcha. Empezaremos con un libro de Quiroga Pla, una novela de Corpus Barga al que seguirán los libros de Ayala y de usted. No le puedo precisar fecha". La correspondencia entre ambos escritores afianza su amistad y una comunicación sobre la literatura de los exiliados en general, y sus propias obras, en particular; y muy reveladora para el tema que me ocupa, así pude comprobar cómo a lo largo de los años que mantienen su comunicación epistolar encuentran las mismas dificultades ambos para publicar su obra. Frustrado el plan editorial de Aub ambos escritores trataran de ayudarse mutuamente en la búsqueda de editor de sus obras. Para Serrano Poncela será más fácil editar en Argentina, en la editorial Losada donde trabajaba Guillermo de Torre y en la editorial Sudamericana, fundada por el editor barcelonés también exiliado Antoni López i Llausàs¹⁸, mientras que Aub se queja de no poder publicar en esas editoriales aun siendo amigo de ambos editores.¹⁹ Serrano Poncela ayuda a Aub a publicar su obra en una editorial venezolana y así le editan la antología *Últimos cuentos de la guerra de España*²⁰, a su vez, Aub lo hará en la editorial Joaquín Mortiz²¹ con la última novela que escribe Serrano. Sin embargo sus intentos serán infructuosos pues Joaquín Díez-Canedo no puede afrontar la inversión económica con una novela tan larga²², la novela en cuestión es *La viña de Nabot* cuya publicación, desgraciadamente, no podrían disfrutar ninguno de los dos escritores.²³

En cuanto a los libros de Quiroga Pla y Corpus Barga que comentaba en la carta a Segundo Serrano, la obra del yerno de Unamuno que a Aub le interesaba publicar en su editorial sería el poemario del destierro titulado *La realidad reflejada* y que al final publicaría el Fondo de Cultura Económica en 1955, en la colección Tezontle, posiblemente animado por Aub quien comenta en su *Manual de Historia de la literatura española* que en *La realidad*

¹⁷ Anteriormente, en 1941, Juan Ramón había rehusado editar una Antología en la editorial Séneca de José Bergamín. Las razones por las que también silenció su respuesta y posteriormente dio su negativa, las comenta Gonzalo Santonja en su libro *Al otro lado del mar: Bergamín y la editorial Séneca (México, 1939-1949)*, Barcelona, Círculo de Lectores, Galaxia Gutenberg, 1996, pp.169-175.

¹⁸ En Buenos Aires publica Serrano Poncela: *La venda* (1956), *La raya oscura* (1959), *La puesta de Capricornio* (1959) y *Un olor a crisantemos* (1961). Mientras que en México había editado tan sólo *Seis relatos y uno más* (1954) animado quizá por Aub, aunque presumiblemente costada por el propio autor la edición, ya que carece de editorial el libro, tan sólo el nombre de la Imprenta en el colofón.

¹⁹ Carta de Aub a Serrano, fechada el 31 de enero de 1956. Fundación Max Aub.

²⁰ Caracas, Monte Ávila, 1969, 344 pp. Es una selección de cuentos y el primer capítulo de *Campo cerrado*, que Aub tenía preparada para la editorial Gallimard que la publicaría en francés (como confiesa Aub a Serrano, en carta del 4 de noviembre de 1968).

²¹ Editorial creada por Joaquín Díez-Canedo, cuando se separó del FCE, en 1962.

²² Según explica Aub en la carta a Serrano fechada el 12 de diciembre de 1969.

²³ Segundo Serrano Poncela falleció en 1976. La primera edición de *La viña de Nabot* apareció en Madrid, Albia, 1979; y la segunda en Barcelona, Plaza y Janés, 1986.

reflejada "la guerra y el exilio se condensan en algunos de los mejores sonetos de su tiempo"²⁴. De Corpus Barga he podido consultar en la Fundación Max Aub la correspondencia entre ambos escritores²⁵; en carta de Corpus Barga a Aub fechada el 25 de septiembre de 1953 –donde le agradece el envío de *Yo vivo*²⁶– le pregunta por su proyecto editorial, si sigue en marcha, y por la editorial Tezontle que Corpus desconocía²⁷: "¿Qué editoriales son estas "Tezontle" y "Edimex": tienen algo que ver con la que pensabas fundar? Han pasado muchos más de los dos meses de que me hablabas en tu última carta (de mediados de marzo). ¿Qué es de mi original?". El original al que hace referencia Corpus es *Hechizo de la triste marquesa: crónica cinematográfica de 1700*²⁸ que escribió en Cour-Cheverny (Francia) en 1945. Años después, concretamente en la carta fechada el 11 de agosto de 1964, Aub también le pedirá colaboración a Corpus Barga para un nuevo proyecto editorial, esta vez se trata de la revista *Los sesenta*. La relación epistolar entre los dos escritores –aunque personalmente no se habían visto desde antes de la guerra, coincidiendo en algunas ocasiones en tertulias madrileñas, como confiesa Corpus²⁹– continuó hasta la muerte de Aub: "Poco antes de morir Max Aub me escribió una carta anunciándome desde México el envío de dos libros, uno suyo, a Lima: todavía no los he recibido, estaba muy enfermo cuando me escribió y puede que no me los llegara a mandar". También Aub inició una correspondencia con Esteban Salazar Chapela, en 1953, exiliado en Londres para ofrecerle publicar un libro en su proyecto editorial³⁰. El autor de *Perico en Londres* (1947) y *Desnudo en Picadilly* (1959) enviará a Max sin ningún inconveniente fragmentos de su novela *Después de la bomba* para que se incluyan en el primer número de *Los sesenta* (1964), novela que no se editaría hasta al año siguiente de la muerte de su autor (1966). También Aub medió para que se publicase en Mortiz la novela de Salazar Chapela *En aquella Valencia* pero a Joaquín Díez-Canedo le pareció un texto demasiado localista para que interesara –y, por tanto, se vendiera– en

²⁴ *Op. cit.* (1974), p. 509

²⁵ La primera carta de Corpus a Aub data del 2 de octubre de 1948 y en ella Corpus da numerosos datos autobiográficos.

²⁶ AUB, M., *Yo vivo* México, Tezontle, 1951

²⁷ En los libros que forman la colección Tezontle no aparece por ninguna parte el nombre del Fondo de Cultura Económica, de ahí la confusión de Corpus.

²⁸ En sus cartas Corpus la denomina *Hechizo* a secas, sin embargo en su primera edición aparecería con el título *La baraja de los desatinos*, Lima, Milla Batres, 1968; recuperando su título de *Hechizo de la triste marquesa* en la edición española Barcelona, Seix Barral, col. "Biblioteca Formentor", 1971 (colección a la que, por cierto, estuvo ligado Aub ya que formó parte del jurado en los premios Formentor, invitado por su amigo Carlos Barral, y en esta colección también aparecerían obras de Aub como *La calle de Valverde* (1970) o *Luis Alvarez Petreña* (1971).

²⁹ En el artículo que escribió como homenaje a Max Aub, titulado "La vocación y la fidelidad de Max Aub", *Cuadernos Americanos*, año XXXII, n. 3, México, mayo-junio 1973, pp.62-64, de donde transcribo sus palabras. Sin embargo Aub en sus *Diarios* p. 188, recuerda a Corpus junto a otros amigos escritores reunidos en la casa de Alberti en París, en 1939, para tratar precisamente de hacer una colección de obras sobre la guerra civil española.

³⁰ La correspondencia entre ambos escritores se conserva en la Fundación Max Aub (Segorbe).

América. Salazar le ofrece a Aub publicar en *Los sesenta* un capítulo de esta novela pero Aub le comenta, en carta del 18 de noviembre 1964, que en España todavía era "totalmente tabú hablar de Guadalajara y menos de Moscardó"³¹.

A finales de 1954 Max Aub ya sabe que la colección que proyectaba no puede hacerse como se lo comunica en una carta a M^a Teresa León, devolviéndole el original que ésta le había mandado para que se lo publicara en el proyecto frustrado. El original se trataba de la novela *Juego limpio* y en la siguiente carta que escribe M^a Teresa a Max le manifiesta la preocupación porque su novela es sistemáticamente rechazada por las editoriales bonaerenses, dando como razón que "las cuestiones de España no interesan, madame". Sin embargo no cede en su empeño y sigue escribiendo e intentando publicar, le informa en esta misma carta que acaba de terminar otra novela *El olvido*³², hasta 1959 no encontraría editor para *Juego limpio* (en la editorial Goyanarte de Buenos Aires³³). Y este desinterés por lo español en el extranjero se extendería también a la propia España, verdadero drama de los exiliados. Precisamente también en 1953, las pocas obras de exiliados españoles que llegan a España, esquivando la censura y en muy contados ejemplares, tampoco parecen interesar mucho literariamente a los críticos españoles más importantes del momento. Es el caso de la crítica que hace Aranguren a *Campo abierto* de Max Aub en su artículo "La evolución espiritual de los intelectuales españoles en la emigración"³⁴, la cual no le merece ni el nombre de novela porque dice tratarse de "una recolección de materiales sin elaborar, que tanto por su forma, aún en crudo, como por su posición ideológica, muestra estar escrita más que desde el destierro desde la prolongación de la circunstancia bélica". O la de Francisco Ynduráin sobre *La forja de un rebelde* de Arturo Barea o *El fin de la esperanza* de Juan Hermanos³⁵ en el artículo "Resentimiento español. Arturo Barea" (publicado en *Arbor*, 85, enero 1953)³⁶.

³¹ La novela *En aquella Valencia* permaneció inédita hasta 1995 que la rescata el grupo GEXEL de la Universidad Autónoma de Barcelona con edición, introducción y notas de Francisca Montiel Rayo, de donde tomo estos datos.

³² No nos consta la existencia de esta novela, quizá cambiara el título y se trate de *Memorias de la melancolía* (Buenos Aires, Losada, 1970). No obstante, en 1965 le publica la editorial mexicana Era —donde trabajaba Vicente Rojo, amigo de Aub— *Menesteos*, obra que se conserva en la biblioteca personal de Max Aub en la Fundación de su mismo nombre en Segorbe (Castellón). También se publica en México, en la editorial Dialéctica, otra obra de María Teresa León, los *Cuentos de la España actual* en 1936. Reeditados, añadiendo ocho relatos nuevos, en el volumen *Morirás lejos*, Buenos Aires, Americalee, 1942. En México la *Revista de Poesía Ecuador 0º,0',0*, cuyo editor era Alejandro Finisterre, le publica en 1962 la colección de relatos *Fábulas del tiempo amargo*.

³³ Posiblemente con la mediación de Guillermo de Torre, amigo personal de Juan Goyanarte el editor y director de la revista bonaerense *Ficción*.

³⁴ En *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 38, febrero 1953.

³⁵ Juan Hermanos es el seudónimo de Dionisio Ridruejo (según asegura Francisco Caudet), esta novela iba precedida de un prólogo de Jean-Paul Sartre y fue publicada en México en 1953 y en Buenos Aires en 1956.

³⁶ Cf. CAUDET, F., *Hipótesis sobre el exilio republicano de 1939*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1997, pp. 461-465.

Esto contrasta con la labor reconciliadora de los exiliados con las dos Españas (la interior y la exterior) que muestran premios literarios como el "Benito Pérez Galdós" convocado por la revista *Las Españas* en 1948 que se falló a favor de un escritor español sin identificar, como anota el jurado: "El Jurado hace constar que el trabajo que ampara el lema "Alicante", no fue presentado en plica que identificara al autor ya que, remitido desde la España actual se comprende que la persona que lo escribiera, desee mantener el incógnito"³⁷. Así como el concurso "Nueva España" convocado por la Unión de Intelectuales españoles de México, en 1958, cuyo premio de novela recayó en Victoriano Cremer por el *Libro de Caín* y que iba prologado precisamente por Max Aub, donde justifica la convocatoria de dicho concurso: "Los escritores españoles de hoy, en España, encerrados, cortados del mundo (...) reclusos, presos, cantan como pueden sus esperanzas. Esta fue la razón primera que llevó la Unión de Intelectuales españoles en México a instituir sus premios *Nueva España*"³⁸.

Precisamente los editores de la revista *Las Españas* serían incluidos en los planes de la colección proyectada por Max, así estarían Manuel Andújar, José Ramón Arana, José Puche Planas y Anselmo Carretero. Por tanto la colección se compondría de distintos géneros literarios, tanto la poesía como el teatro, la narración o el ensayo representada por los poetas, los novelistas, los dramaturgos y ensayistas –filósofos, sociólogos e historiadores– del exilio cuyo tema principal sería España³⁹.

En el transcurso del proyecto, mientras se consumaba o no, Aub no dejó de promover otras empresas como es la revista *Los sesenta* donde sólo tendrían cabida los autores que hubieran cumplido esa edad en la misma década. Así Aub se pondría otra vez en contacto con algunos de los que ya les había propuesto la colección frustrada. Del 19 de agosto de 1963 data la carta que le escribe a José Bergamín pidiéndole su colaboración en la revista: "Pienso en una revista trimestral del tipo de *Commerce* o *Mesures*. Sin notas críticas. Supongo que el primer número podría salir en enero, con textos de Vicente, Dámaso, Jorge, Rafael y, naturalmente, tuyos. Si estás de acuerdo no tienes más que mandármelos"⁴⁰. Pero Bergamín se niega a colaborar por no querer estar en "malas compañías aunque sea en revista", se refería a Vicente Aleixandre y Dámaso Alonso, como explica en su carta del 30 de agosto de 1963 desde su residencia madrileña: "me repugna hacerlo –te lo digo con toda sinceridad– al lado de esos dos académicos de la Real (realísimo contubernio, complicidad y cobardía) que son *aquí* Vicente y Dámaso, ex-amigos. Si vinieras a España lo comprenderías y sentirías, creo, como yo". Aub insiste en pedirle su colaboración en la carta del 16 de abril de 1964 rogándole que le permita publicar unas cancioncillas inéditas, le informa tam-

³⁷ El cuento titulado "Alicante" y firmado con una significativa equis se publicó en *Las Españas*, septiembre 1948, p. 9. Es un cuento sobre la represión franquista en Alicante inmediatamente finalizada la guerra. El jurado lo compuso Isabel de Palencia, Luis Santullano y José Revueltas.

³⁸ CREMER, V., *Libro de Caín*, México: Compañía General de Ediciones, 1958. (Hay una reedición hecha por la Diputación de León, col. Breviarios de la Calle del Pez, 1992).

³⁹ Ver "Apéndice 1".

⁴⁰ Correspondencia inédita conservada en la Fundación Max Aub (Segorbe).

bién de lo que va a ir en los dos primeros números de la revista y, quizá para animarle a colaborar, le dice: "Por el momento, después de su aceptación en principio, no he vuelto a tener noticias ni de Dámaso ni de Vicente". Sin embargo Bergamín acaba aceptando la oferta de Aub prometiendo enviarle unos poemas para su revista –en carta del 8 de julio de 1964– y en la postdata de esa carta le pregunta por el director de la revista mexicana *Siempre* para ver si era posible colaborar en ella; Max le contesta que habló con el director, José Pages Llargo, y que está encantado de que colabore Bergamín en *Siempre* cuando quiera y con lo que quiera, así mismo le propone colaborar en *Novedades* donde le pagarían unos 150 dólares al mes, suma bastante considerable en aquella época, y cobraría 20 dólares por sus colaboraciones en *Los sesenta*. Sin embargo en los cuatro primeros números de la revista no aparece ninguna colaboración de Bergamín⁴¹, en cambio sí de Dámaso Alonso y Vicente Aleixandre (ambos formaron parte de la elaboración de la revista, junto a Max Aub, Rafael Alberti y Jorge Guillén, como se anota en la solapa de la cubierta del primer número). Fuese o no por esta razón que no se publicase nada de Bergamín, en 1966 Max Aub insiste y pretende publicar unas conversaciones de Bergamín con Jusep Torres Campalans, como le confirma en carta del 11 de marzo de 1966: "Querido fantasma: Tengo tus cintas. Mejor dicho, tengo las cintas de tus conversaciones con Camp... Pienso publicarlas en "Los sesenta" ya que no me mandas nada. A menos que me mandes algo importante, largo, lo haré aunque me digas que no (hazme confianza por la puntuación. Son unos textos estupendos)". Aunque esta carta confirma el deseo de Max de seguir publicando *Los sesenta*, desgraciadamente algo que desconocemos impidió que siguiera editándose después de 1965.

Según comprobamos en la correspondencia de Aub con otros escritores a los que les propone su proyecto editorial nunca les habla del título de la colección que planeaba, ya que éstos se refieren al proyecto de manera indefinida. Un ejemplo de ello es la correspondencia que mantiene con su amigo Vicente Gaos; éste se refiere a "su empresa editorial", en carta fechada el 26 de diciembre de 1952⁴², donde le ofrece un volumen de Poesía (escrita entre 1942 y 1952) en el que "incluiría lo menos malo de lo publicado en mis tres libros –con parte del material corregido y en nuevas versiones– más todo un libro de poesía inédita"⁴³. Y en una carta fechada el 5 de febrero de 1956, Vicente le recuerda lo de "la editorial dirigida por ti, o algo así" y le ofrece la última novela que acaba de escribir "que a mí me parece que es lo mejor que he hecho hasta ahora. Tengo más de un ofrecimiento de publicación en España, entre otros uno de la editorial Destino de Barcelona". Se trata de la novela *Reducción al absurdo* (escrita en 1955): "Hay bastantes probabilidades de que me traduzcan al inglés y me la publique aquí la casa "Knopf" (que ha publicado *La colmena*

⁴¹ Los cuatro primeros números de *Los sesenta* aparecieron durante el año 1964, el quinto número apareció en 1965 y luego no salieron más.

⁴² Las cartas de Vicente Gaos a Max Aub se conservan en la Fundación Max Aub (Segorbe), enviadas desde Nueva York donde trabajaba Vicente para la revista *Temas*.

⁴³ Los tres libros a los que se refiere Gaos son *Arcángel de mi noche. Sonetos apasionados 1939-1943* Madrid, Editorial Hispánica, 1944; *Sobre la tierra*, Madrid, Revista de Occidente, 1945 y *Luz desde el sueño*, Valladolid, Cuesta, 1947

de Cela, *Las últimas horas* de Suarez Carreño y tiene interés por lo español). Si sale en inglés, el título lo cambiaría a *Saltipa*, nombre –imaginario– del pueblo de EEUU fronterizo con Méjico, en que transcurre la mayor parte de la acción"⁴⁴.

Un último esfuerzo y esperanza para el viejo proyecto de Max Aub, viene de la mano de la editorial española Cuadernos para el Diálogo. Se puso en contacto con los responsables de dicha editorial a su vuelta a España en 1972 y deja apalabrado el nacimiento de la colección, que definitivamente había de llamarse "El Pensamiento Perdido"⁴⁵, una lista de autores y títulos y las necesarias instrucciones para poner en marcha de una vez por todas la soñada empresa. Pero otra vez la crueldad del destino se interpone y a los pocos días de regresar a México el corazón español de nuestro autor se detiene para siempre volviendo a frustrar su proyecto⁴⁶. Sin embargo, como dice su admirador, amigo y compañero en los trabajos editoriales de Aub, Bernardo Giner de los Ríos (que trabajó en la editorial Mortiz, donde se publicaría la colección "Obras incompletas de Max Aub" y fue secretario de la ya comentada revista *Los sesenta*) "muchas de las ideas y de los títulos que Max Aub sugirió tuvieron cabida en algunos programas editoriales y bastantes jóvenes lograron acceso a la edición gracias al apoyo que les prestó"⁴⁷. Efectivamente, uno de ellos fue Alejandro Finisterre quien con su editorial y su colección Ecuador 0º 0' 0" rescata la obra de muchos escritores españoles exiliados como el propio Aub⁴⁸. Aunque Aub no sólo tenía pensado rescatar el "Pensamiento Perdido" de los escritores exiliados sino también de los que quedaron en España sus voces apagadas, como Juan Gil-Albert

⁴⁴ No hay noticias de esa novela en ningún manual de Novela española contemporánea, ni en ninguna bibliografía sobre Vicente Gaos; PIERA ALBEROLA, M^a Salud, *Vicente Gaos: Poeta de la duda trascendente*, Valencia: PromoLibro, 1988, registra cuatro obras narrativas inéditas, en su bibliografía (pp. 287-294), que son: *De viaje* (finalista del Premio Blasco Ibáñez 1969, con el título *La frontera*), *El grano de mostaza* (finalista, con el título *Los Guerrilleros*, del Premio Alfaguara, 1969); *Lázaro de Hielo* y *Color de verdad*.

⁴⁵ Habla de ello por primera vez DÍAZ, Elías en su libro *Notas para una historia del pensamiento español actual (1939-1973)*, Madrid, 1974, al referirse a una conversación mantenida con Max poco antes de su muerte. SANTOS, Dámaso, en el capítulo "Max Aub que vino, vio y voló" (del libro *De la turba gentil... y de los nombres: Apuntes memoriales de la vida literaria española*, Barcelona: Planeta, 1987, pp.253-261) aporta nuevos datos sobre esta colección, dice que el primer volumen lo dedicaría a Juan Ramón Jiménez y que José Bergamín le había prometido a Max prologárselo.

⁴⁶ Según me comentó Pedro Altares –que por entonces trabajaba en Cuadernos para el Diálogo– se abandona la empresa que la editorial tenía comprometida con Aub porque sólo él tenía contacto con la mayoría de los escritores que tenían cabida en ella o con sus familiares. Una colección de 52 autores y títulos.

⁴⁷ GINER DE LOS RÍOS, Bernardo, "Max Aub: Tipógrafo y editor. Una visión parcial", *Actas del congreso internacional Max Aub y el laberinto español*, Valencia, Ayuntamiento, 1996, p. 65.

⁴⁸ Entre ellas: AUB, Max, *Juego de cartas* (1964), *Crímenes ejemplares* (1968), *Del amor* (1960 y 1972); REJANO, Juan, *El río y la paloma*; *Elegía para un himno*; PRADOS, Emilio, *La sombra abierta*; FELIPE, León, *El juglarón, ¿Qué se hizo el rey don Juan?*; MORENO VILLA, José *Voz en vuelo a su cuna*; DOMENCHINA, Juan José *Sonetos y fragmentos inéditos*; ANTONIORROBLES, *La fauna se columpia*, etc.

quien, precisamente, en una carta a Aub desde su exilio interior en Valencia⁴⁹ le cuenta la imposibilidad de ver publicados sus libros en España y le pide ayuda para que se los publiquen en América: "he escrito mucho, en prosa y en verso, pero todo duerme, en mis blocs, el sueño no sé si de los justos. Vivo muy aislado, un poco por gusto y un bastante por otras muchas circunstancias, que resultaría prolijo exponerte". Y continúa: "El año pasado quise publicar un libro de ensayos, pero el que lo encabezaba y que tenía por título "Plutos o del Dinero"⁵⁰, fue mutilado por quien podía hacerlo y preferí obedecer más de lo debido, es decir, suspendí la publicación. Algunos poemas de estos años han salido en revistas; "Adonais" dio un tomito de sonetos, y esto ha sido todo"⁵¹. Pero como dice el propio Gil-Albert *lo que cuenta es seguir haciendo acto de presencia por invisible que ésta sea*⁵², y esta actitud pertinaz es la misma que mantuvo toda su vida Max Aub, fiel a sus ideas, coherente consigo mismo hasta el final y contumaz con sus proyectos aunque no cuajasen. Por ello se dirige a él su amigo Juan Gil-Albert, en la carta mencionada, solicitando su ayuda para la publicación de "Un breve tratado homosexual que responde al título de *Heraklés: Sobre una manera de ser* y en el que expongo, sobre el tema, todo el saber de mi experiencia"⁵³. Como poeta es de sobra conocido, sobre todo después de la muerte de Franco, cuando el lector español pueda acceder sin trabas a su obra; sin embargo, Gil-Albert también es escritor de novelas una de ellas precisamente está dedicada a México, como homenaje a la etapa de exilio que vivió allí (*Tobengo o Del amor: Homenaje a México*) y otra fue publicada por la editorial Joaquín Mortiz en 1974 (*Valentín*).

Mucho más tarde, en la década de los ochenta, otros editores tomaron el relevo en el camino trazado por Aub. Me refiero a publicaciones como las de la ya desaparecida editorial Laia –aunque solo dedicara una pequeña parte a la producción de los escritores exiliados– o la colección "Memoria Rota", dirigida por el también escritor exiliado Carlos Gurméndez, en la también desaparecida editorial Anthropos. Esta colección es la que se acerca más a los planes aubianos, como advierte su director es un intento de recuperar "la

⁴⁹ Carta fechada el 12 de febrero de 1961 y publicada en el *Epistolario del exilio* por la Fundación Caja Segorbe en 1992, pp. 52-53. Aunque no hemos de olvidar que también sufrió el exilio del 39 hasta el 45, fecha en la que decide, pese a todo, volver a su tierra.

⁵⁰ Se refiere a *La trama inextricable: Prosa, poesía, crítica*, publicada en 1968.

⁵¹ *Concertar es amor*, Madrid, Rialp, 1951 (Col. Adonais).

⁵² Hasta 1972 no vuelve a publicar un libro de poemas cuyo título simboliza su insistencia *Fuentes de la constancia* Barcelona, Libros de Sinaia.

⁵³ Este libro, escrito en 1955, aparece en 1975 con edición sufragada por el propio autor (en el taller de Imprenta Josefina Betancor, de Madrid). Mucho más tarde, en 1984, lo publicaría la Diputación Provincial de Valencia, en el tomo séptimo de la *Obra completa en prosa*, Institución Alfonso el Magnánimo. Y la editorial madrileña Akal en 1987. Es un "Homenaje a Platón" como dice el propio Gil-Albert, Heraklés (Hércules) amaba a Hylas, muchacho que le cuidaba y cocinaba para él, quien un día que fue a por agua para Heraklés a un manatial cae y se ahoga en él al ser atraído por las náyades; partiendo de esta idea que da título al libro, Gil-Albert hace un "tratado fervoroso de la temporalidad del hombre, en todo su recorrido histórico, con un punto máximo en la psicología actual y en los problemas educacionales contemporáneos".

continuidad cultural de España y sus gentes, quebrada por la guerra civil y los distintos infortunios que la perpetuaron, para de esta forma adentrarse mejor en el conocimiento y estudio de la peculiar producción cultural hispana. Uno de los aspectos más importantes y extraordinarios de este acontecimiento fue el exilio español que ha alumbrado e irradiado una nueva cultura sobre todo en América Latina y también en otros países. Sobre esta magnífica labor realizada por científicos, profesores, escritores, poetas e intelectuales españoles, han dado testimonio numerosas publicaciones suyas en aquellos países". E insiste en la idea de recuperación del *pensamiento perdido* y del sentimiento de los exiliados por haber sido arrancados de la historia de su propia nación: "La colección MEMORIA ROTA es, pues, un proyecto de recuperar el significado y la obra de quienes fueron artífices de una cultura, y que pese a su ausencia, como exiliados, pertenecen a nuestra memoria hispana". Algunos de los autores y títulos de esta colección estaban apuntados en la lista que Max dejó; en el Apéndice primero a este trabajo trato de reconstruirla. Serían 53 autores que abarcarían una amplia muestra del Pensamiento español en el exilio del 39, tanto ensayo político, sociológico o filosófico, como la narración (novela y cuento), la poesía y el teatro.

POST-SCRIPTUM

Algún tiempo después de presentar esta comunicación en el Congreso sobre el exilio literario "60 años después", el azar me deparó dos datos complementarios de gran importancia que hago constar aquí. Max Aub en 1957 intervino para la publicación en México de un poema de Gabriel Celaya (que por su contenido no pudo sortear la censura española) y aportó sus conocimientos de la poesía española en un extenso prólogo titulado "Raíces de Gabriel Celaya" (pp. 9-12)³⁴. También se interesó por la cultura española en América al dirigir la edición de las *Leyes nuevas de Indias*, con un estudio preliminar de Agustín Millares Carlo (México: Fondo Pagliani, 1952), que reproduce la edición de 1543 en Alcalá de Henares. Ambos datos remarcan la disposición de Max Aub por toda la cultura española y la ayuda a autores de la España soterrada que he querido revelar en este trabajo.

APÉNDICE 1

Autores seleccionados por Aub para la colección "El pensamiento perdido":

Ensayo:

1. Álvarez del Vayo, Julio.
2. Bergamín, José (*El pensamiento perdido: páginas de la guerra y del destierro*), recopilación de su obra poética, revisada por el propio autor, en Italia en 1969 y luego en España en 1970).

³⁴ Celaya, Gabriel, *Las resistencias del diamante*, México, Luciérnaga, 1957.

3. Méndez, Concha.
4. Moreno Villa, José.
5. Serrano Plaja, Arturo.
6. Carretero, Anselmo (*Los pueblos de España y las naciones de Europa*, 1967).
7. Castro, Américo⁵⁵.
8. Gaos, José (*Confesiones profesionales*, 1958).
9. Imaz, Eugenio (*Lux en la caverna*, 1951).
10. Medina Echevarría, José.
11. Ossorio, Ángel (*Agua pasada: posición en la guerra de un hombre de paz*, 1938).
12. Sánchez Albornoz, Claudio.
13. Zambrano, María.

Poesía:

14. Alberti, Rafael.
15. Altolaguirre, Manuel.
16. Cernuda, Luis.
17. Chabás, Juan (*Árbol de ti nacido* 1956).
18. Champourcín, Ernestina.
19. Díez-Canedo, Enrique.
20. Domenchina, Juan José.
21. Felipe, León.
22. Gaos, Vicente.
23. Garfias, Pedro.
24. Gaya, Ramón.
25. Gil-Albert, Juan.
26. Jiménez, Juan Ramón.
27. Larrea, Juan (*Oscuro dominio* (1933) obra en verso y prosa; *Versión celeste*).
28. Prados, Emilio (*La piedra escrita*).
29. Rejano, Juan (*Alas de tierra*, antología preparada por el propio autor que recoge lo mejor de su poesía de 1943 a 1973).
30. Quiroga Pla, José María (*La realidad reflejada* 1955).

⁵⁵ En *La gallina ciega* Aub cuenta cómo Américo Castro estaba muy preocupado con el libro *De la España que aún no conocía* (recopilación de artículos periodísticos) que iba a publicar Alejandro Finisterre, consulté a este editor y me contó que las galeradas que enviaba por correo a Castro para su corrección, las mandaba a nombre de una hermana de Finisterre para que no entrara en juego la censura, pero ésta —muy beata— se lo contó a su confesor (un capuchino que frecuentaba el Palacio del Pardo) quien se las pidió para leerlas, llevándose las después al propio Franco. Esto le costaría a Finisterre su detención cuando vino a Madrid. Anteriormente había publicado en la colección Ecuador 0º 0' 0" otro libro de Castro titulado *Algunos juicios acerca de los españoles* (1967).

Narrativa:

31. Andújar, Manuel.
32. Arana, Ramón (*El cura de Almuniaced*, 1950).
33. Araquistáin, Luis.
34. Ayala, Francisco.
35. Azaña, Manuel.
36. Barea, Arturo (*Valor y miedo*, 1938⁵⁶).
37. Chacel, Rosa.
38. Corpus Barga (*Hechizo de la triste marquesa*).
39. Dieste, Rafael.
40. Ferrándiz Alborz, F. *Marimba y otros cuentos* y el drama *Rosa y agonía* (sobre la guerra civil española).
41. León, M^a Teresa.
42. Masip, Paulino (*Diario de Hamlet García*, 1944).
43. Otaola, Simón (*El cortejo* 1963).
44. Plá y Beltrán, Pascual (*Habrà en algùn lugar más claridad* 1960, cuentos).
45. Salas Viu, Vicente, *La doble muerte de Felipe Villagrón* (de tema americano y corte policíaco), *Las primeras jornadas* (cuentos), (1940. Episodios de la guerra civil), *La espaciosa soledad* (cuentos sobre España y América).
46. Salazar Chapela, Esteban (*Después de la bomba*).
47. Sánchez Barbudo, Antonio (*Entre dos fuegos*, 1938⁵⁷; o *Sueños de grandeza*, 1946).
48. Santullano, Luis (pedagogo y novelista amigo y secretario de Alfonso Reyes).
49. Sender, Ramón J.
50. Serrano Poncela, Segundo (*La viña de Nabot*, 1969).

Teatro:

51. Fuente, Sindulfo de la (*El ruedo de Calatrava*, México: Tezontle, 1954).
52. Herrera Petere, José (*Carpio de Tajo*, 1954).

⁵⁶ Esta obra la reeditó en Madrid José Esteban en 1980. Max Aub la califica como quizá la más importante y desconocida de las obras de este autor (AUB, Max, *Diarios*, Barcelona, Alba, 1998, p. 426).

⁵⁷ Son cuentos al estilo de *No son cuentos* de Aub, escritos y publicados en revistas durante la guerra española.

APÉNDICE 2

1. Carta manuscrita de Max Aub a Luis Araquistáin antes de partir a París. Valencia 26-2-37. (Papel del Ministerio de Estado para asunto "particular") Archivo Araquistáin, Legajo 24, nº A-261:

Exº Sr. D. Luis Araquistáin

París

Mi querido embajador y compañero le incluyo el manifiesto⁵⁸ del que acabo de hablarle. Sería conveniente, como ya se lo indicé (sic) a Gaos por telegrama, que los intelectuales adictos, hoy en Francia –Menéndez Pidal, Sánchez Albornoz, Pío del Río, Américo Castro– firmasen otro, mucho más corto, corroborando éste.

Siguiendo sus instrucciones salgo lo antes posible.

Suyo y del socialismo

MAX AUB

Valencia

26-2-37

P.D. "Lo antes posible" según me dice, ahora mismo, el ministro, será el lunes.

2. Carta manuscrita de Max Aub a Luis Araquistáin, desde el exilio. México 14-12-52. Archivo Araquistáin, Legajo 24, nº A-262:

Euclides 5

México D.F. (5)

Mi querido don Luis,

Mucho me alegraron sus líneas, por sus elogios y por saber de su vida. No, no se ha puesto en escena, ni creo que lleve desgraciadamente ese camino. México está demasiado

⁵⁸ A finales de febrero de 1936 Antonio Machado, Angel Ossorio, el Dr. Hernando, Manuel Azaña y Julio Álvarez del Vayo firman el manifiesto de la Unión Universal por la Paz en nombre del Comité Español. El 20 de noviembre de 1936 se publica el Manifiesto de los Intelectuales Antifascistas donde denuncian las bombas incendiarias de los fascistas que caen en Madrid seleccionando los barrios, también denuncian el incendio del palacio de Liria, con todas sus obras de arte custodiadas en los sótanos por las milicias comunistas, y que fue incendiado por orden del "resentido despecho señorial". El manifiesto está firmado por José Bergamín, Manuel Altolaguirre, Luis Cernuda, Miguel Prieto, Vicente Aleixandre, Miguel Hernández, Rodolfo Halfter, Bacarisse, García Maroto, Vicente Salas Viu, Rafael Dieste, Arturo Souto, Antonio Aparicio, León Felipe, M^a Teresa León, Rafael Alberti, Emilio Prados y Arturo Serrano Plaja.

lejos de Europa⁵⁹, y no lo digo en mal. Qué le vamos a hacer. Estrené con muy buen éxito "Deseada" –que le envió– en Buenos Aires, pero en el teatro experimental. De todas maneras estuvo cinco meses en cartel, y la representarán al año próximo. También le mando la última novela⁶⁰, no recuerdo ya qué libros míos le entregué cuando vino usted aquí. ¿Sigue comprando libros?

Referente a los suyos envíeme dos. El uno lo publicará Tezontle (es decir el Fondo de Cultura Económica, que medio dirige Joaquín Díez-Canedo, que naturalmente está de acuerdo, –Alfonso Reyes dio inmediatamente su aprobación–) y el otro yo, es decir, en una colección de escritores españoles desterrados⁶¹ que, al cabo de diez años, he conseguido poner en pie. Sería preferible ensayos o novelas o cuentos.

Salúdeme muy cariñosamente a su hijo. Un fuerte abrazo de su amigo

MAX AUB

3. Carta mecanografiada de Luis Araquistáin a Max Aub del 18 de enero de 1953 (Archivo Araquistáin, Legajo 24/ A-263)

22 Avenue de Champel
Ginebra, 18 de enero 1953

Mi querido Max: Recibí con mucho gusto su carta del 14 de diciembre pasado. Encantado con todo lo que me propone. Sobre el Fondo de Cultura Económica me escribió también la Sra. de Cendrero y me dice que habló con Orfilia⁶² a su regreso de la América del Sur, el cual a su vez me escribiría sobre mi "Pensamiento español contemporáneo". Estoy esperando, pues, a saber lo que Orfilia me dice.

Me alegro mucho de que usted sea editor y de que esté dispuesto a publicar un libro mío. Quisiera recoger en volumen las novelas cortas que se publicaron en "La Novela de Hoy", de Madrid. Tenía la colección completa, pero desapareció en la Embajada de París, donde la guardaba. ¿Sería posible encontrar ahí o en Madrid los números sueltos donde esas novelas mías se publicaron, o una colección completa de la publicación, o, si ambas cosas fueran imposibles o muy difíciles, hacer copiar a máquina dichas novelas de algu-

⁵⁹ Seguramente se refiere a su obra *El rapto de Europa* escrita en 1945 y publicada por Tezontle en 1946. Aunque también podría ser el drama *No* (ambientado también en la vieja Europa) que se publicó en México, en la col. Tezontle en 1952.

⁶⁰ *Campo Abierto* fue publicada también en Tezontle (F.C.E) en 1951.

⁶¹ Este proyecto no lo pudo llevar nunca a cabo. Cuando volvió a España en 1972, tenía apalabrado llevarlo a cabo en una colección que le publicaría la editorial Cuadernos para el Diálogo –según me informó personalmente Pedro Altares– sin embargo le sobrevino la muerte y el proyecto se quedó trunco (como tantas cosas en la vida de Max).

⁶² Director del Fondo de Cultura Económica.

na biblioteca donde la colección completa exista, por ejemplo, la Hemeroteca de Madrid? Mucho le agradeceré su consejo sobre esto. Y mientras ello se resuelve o no, le propongo editar una conferencia que dentro de unos días voy a dar en París con el título de "España ante la idea sociológica de Estado". En Francia parece ser que el solo anuncio ha despertado considerable interés a pesar de lo académico del título. Es una sinopsis de un libro que vengo preparando hace años sobre el tema de la *Historia profunda de España*, una interpretación filosófico-sociológica de esta historia, con conclusiones políticas sobre el régimen actual dentro y fuera del país. Esta última parte se desvía de la política de todos nuestros partidos de la emigración, es decir de la política de los líderes, aunque no, según creo, de lo que piensa en su fuero íntimo la masa anónima. En todo caso, estoy seguro de que será muy discutida, que es lo que deseo. Bien distribuida en ese y otros países de América y en Francia y otros de Europa, creo que se venderían pronto algunos miles de ejemplares, o sea, que su edición no costaría dinero y aun dejaría alguno, como hay que procurar que ocurra, sobre todo con una editorial que empiece, como la suya, y que supongo no contará con ningún Crespo para sostenerla. No sé si los que le ayudan, si alguien le ayuda, serán bastante tolerantes para evitar unas opiniones que acaso choquen con las suyas. Esto usted lo sabe mejor que yo y tendrá la bondad de decírmelo, en la seguridad de que no ha de molestarme en lo más mínimo, pues yo también he sido editor y sé las limitaciones con que este negocio, como el del teatro, tropieza a veces. Si el tema le interesa en principio, le enviaré la conferencia a mi regreso de París. Completa —sólo leeré una parte— tendrá unas 23-24.000 palabras, algo más que un folleto y menos que un libro de dimensiones corrientes en lengua española. Si lo publica, con el éxito editorial que presumo, dado el carácter polémico del tema, no porque yo diga cosas geniales, aunque sí algunas no muy conocidas en nuestra lengua, se le podría reimprimir con dos o tres trabajos sobre temas conexos que leí en Londres durante la guerra mundial, uno de ellos en la Sociedad Antropológica Británica, y que no han sido impresos en castellano. El título general de este libro podría ser *Política y antropología* u otro semejante, y tendría de 300 a 400 páginas en 8º. Y si este libro se vendiese bien, hablaríamos de editar o reeditar otros. Mi única preocupación en todo esto es que mis libros no le cuesten dinero, condición *sine qua non* de todo negocio editorial.

En fin, no le canso más y ya es demasiado y espero sus noticias. Mi hijo le envía saludos muy afectuosos y yo un fuerte abrazo.